

## Honduras

---

**José Venancio Carranza**

Funcionario del Instituto Nacional de Estadística  
al momento de la realización del Taller

**José Chang**

Dirección General de Migración



## I. Introducción

---

En este trabajo se hace un análisis básico de la información censal sobre la migración internacional, con el objetivo de generar un conocimiento útil sobre los procesos migratorios en Honduras. Se presenta un panorama general de la migración internacional en el país, destacando su importancia estratégica y sus relaciones con el proceso de desarrollo y se plantean algunas nociones que se manejan en los censos de población y vivienda sobre el tema y los indicadores básicos que se pueden construir, reseñando las principales características, virtudes y limitaciones de la información que proveen sobre migración.

El informe aborda algunas interrogantes: ¿Cuál es la magnitud de la inmigración y la emigración en Honduras y cuales son sus tendencias? ¿Cómo se distribuyen los emigrantes hondureños con relación a la subregión y a otros destinos? ¿Con qué países se producen los mayores intercambios migratorios? ¿Qué indicadores pueden construirse para resumir las tendencias e impactos de la migración internacional? ¿Qué utilidad reporta los datos censales sobre migración? ¿Cuál es el grado de escolaridad de los migrantes? ¿Cómo se comporta la participación laboral de la población migrante y cuál es su inserción económica? ¿Cuáles son los patrones distintivos y consecuencias generales? ¿Es consistente la imagen habitual sobre la cuantía y tendencias de lamigración en Honduras con los datos del censo?



## II. Panorama de la migración internacional

---

### 1. Escenario socioeconómico

Desde 1950 la economía hondureña tuvo un crecimiento sostenido de su producto interno bruto (PIB) que duró casi tres décadas, con un promedio anual de 5.5%, con excepción de los años 1954 —debido a la huelga bananera— y 1974 —por efecto del Huracán Fifi—; sin embargo, la mayor parte de este crecimiento se experimentó en la primera mitad del período (1950–1965). A lo largo de esos treinta años, la economía creció a un ritmo mayor que la población; durante todo este período, el crecimiento económico fue favorecido por un mayor estímulo de la inversión pública, en particular en infraestructura y, además, a la rápida expansión de la producción de café como consecuencia del alto precio internacional. A pesar del crecimiento económico obtenido en el período 1950–1980, Honduras siguió siendo uno de los países más pobres de América Latina. En la década de 1980 el proceso recesivo fue de una amplitud importante dado que, según la CEPAL, el producto bruto por habitante cayó en 12%, disminución mayor al promedio de América Latina (8%) (Bidegain, 1994, p. 336).

La crisis de los años ochenta fue producto de factores internos y externos; la rigidez del aparato productivo, concentrado en dos productos de exportación (banano y café)<sup>1</sup> y la insuficiencia de ahorro interno en relación con las

---

<sup>1</sup> La actividad agropecuaria es la más relevante en la generación de PIB de Honduras, al que aportó cerca del 24% en 1989. Ésta es la base de las exportaciones de bienes (banano, café, algodón, madera, carne refrigerada y azúcar) y contribuyó con el 64% al total de las divisas por exportaciones de mercaderías en 1989 (Bidegain, 1994, p. 336).

necesidades del crecimiento fueron algunos obstáculos internos. La contracción de la demanda internacional y el deterioro de los precios internacionales, principalmente del café, tuvieron relación con las limitaciones que impactaron de manera negativa a la economía hondureña.

Debido a esas condiciones, la situación financiera del gobierno se tornó particularmente difícil a finales de la década de 1980, y se agravó por la inercia del gasto y por la inclusión de requerimientos que no estaban previstos. Así, se estima que el déficit público neto alcanzó alrededor del 8% del producto.

El deterioro del nivel de vida de amplios sectores de la población se manifestó en una disminución del PIB per cápita, en niveles cada vez más altos de desempleo, en una baja de los salarios reales y en precios más altos para los productos de primera necesidad. A esto le acompañó una reducción de la calidad y cantidad de los servicios públicos básicos y la incapacidad del sector público para expandir sus servicios a ritmos similares al del crecimiento demográfico. En 1990, el 72% de los hogares estaba debajo de la línea de pobreza y un 53% por debajo de la línea de indigencia. Esta situación era aun más acentuada en el área rural, donde más del 80% tenía un ingreso que no les permitía cubrir sus necesidades básicas. Además, según la CEPAL (Bidegain, 1994, p. 337), “cuando el jefe del hogar es mujer aumentan las probabilidades de que un hogar caiga por debajo de la línea de la pobreza y aun en la indigencia. El 61% de hogares donde la mujer era jefe del hogar se encontraba por debajo de la línea de pobreza”. A nivel nacional, el 20% de la población recibía un ingreso familiar de sólo US\$ 0.38 al día, y el ingreso per capita anual, estimado por el Banco Mundial para 1990, era de US\$ 483 (Bidegain, 1994, p. 338).

En esa década se registraron altos índices de delincuencia, corrupción y violencia, que no sólo frenaron la entrada de capital y la afluencia de turistas sino que estimularon la fuga del capital nacional y de recursos humanos. Hubo un extraordinario aumento en los secuestros y asaltos, lo que creó un clima de inseguridad ciudadana y multiplicó la descomposición social.

Hacia 1998, Honduras presentaba una evolución económica favorable, que fue interrumpida en octubre por el Huracán Mitch, una catástrofe sin precedentes en la historia. Las estimaciones a fines de septiembre mostraban un crecimiento del PIB de 5.1%, liderado por el dinamismo de la industria manufacturera, la construcción, el comercio y los servicios financieros. Esta evolución fue frenada por los daños que ocasionó el huracán, con lo que el PIB redujo su ritmo a 2.7%, al contraerse la agricultura (17%), declinar las tasas del comercio y la manufactura, y las utilidades del sistema financiero. Los efectos mayores se presentaron durante 1999: la actividad económica se contrajo (-6.8%) al declinar el crecimiento en casi todos los sectores, con excepción de la construcción. Una estimación preliminar valora los daños directos e indirectos en la economía en poco menos de 4 000 millones de dólares, lo que es igual al 70% del PIB de ese año. Los sectores que perdieron más capital fueron la agricultura, el transporte y comunicaciones (particularmente carreteras) y la vivienda. En menor grado fueron afectados la ganadería, el comercio y la acuicultura. La infraestructura de agua y drenaje, salud y educación sufrió graves daños. Asimismo, hubo una considerable pérdida de recursos ambientales.

El efecto directo del huracán fue el aumento del desempleo y el traslado de trabajadores desde el empleo formal al informal. El bajo nivel de ingreso por habitante se redujo aun más. La pobreza aumentó en el medio rural, con un problema de capacidad adquisitiva para proveer los alimentos básicos. Las ciudades dañadas perdieron, empleos y patrimonio. Algunas estimaciones señalan alrededor de 7 000 muertos, 11 000 desaparecidos, alrededor de 2 000 000 de damnificados, 35 000 viviendas destruidas y 50 000 parcialmente afectadas. Casi un tercio de la red vial fue dañada y hubo gran cantidad de puentes destruidos, lo que provocó el aislamiento de varias ciudades y zonas productivas.

Extensas áreas agrícolas sufrieron graves daños, lo que redundó en una reducción de los cultivos, principalmente de banano, caña y granos básicos, y en menor medida del café y como consecuencia disminuyó el crecimiento de la economía y de las exportaciones. Se registró un

importante desabastecimiento de agua potable; la industria sufrió efectos menores, aunque paralizó sus actividades por varios días. La pequeña y micro empresa y parte del comercio, principalmente en la capital, sufrieron daños en inventario e instalaciones. En general, el Huracán Mitch dejó a su paso una masiva destrucción de capital físico –tanto público como privado– y de producción, particularmente de bienes exportables.

Las pérdidas en producción se estiman en alrededor de 1 800 millones de dólares, principalmente en bienes agrícolas y ganaderos (52%), manufacturas (17%), transporte y comunicaciones (16%) y comercio. También hubo pérdidas en los servicios de vivienda, energía, salud, educación y provisión de agua.

## 2. Inmigración

El fenómeno de la migración centroamericana, que hasta alrededor de 1970 había sido básicamente intrarregional y se limitaba a traslados de poblaciones rurales a través de las fronteras, se transforma a partir de la década de los ochenta y como producto de la crisis económica, política y social y de los conflictos armados en muchos países de la subregión, generando un nuevo patrón de movilidad poblacional, y los países que vivieron las situaciones de conflicto se convirtieron en francas zonas de origen de emigrantes, como es el caso de Nicaragua, El Salvador y Guatemala; otros países, como Costa Rica y Belice, se convirtieron en receptores. Honduras se transformó en uno de los países más importantes de Centroamérica en la recepción de refugiados, con por lo menos 37 000 refugiados reconocidos y más de 200 000 desplazados procedentes del exterior. Hasta 1988, había 13 325 refugiados salvadoreños en Honduras, concentrados en distintos campamentos y principalmente de origen rural, si bien algunas estimaciones mencionan cerca de 20 000 refugiados no reconocidos. La población refugiada guatemalteca era de aproximadamente 430 personas, la mayoría de origen indígena y campesina, quienes estaban concentrados en un campamento de refugio al occidente del país. Los refugiados nicaragüenses reconocidos eran, a fines de 1988, 13 580 personas, aunque se estima que los no reconocidos superaban las 180 mil en la misma fecha (CEPAL, 1993).

Sin embargo, la década de 1990 presenció una serie de cambios sociales en cada uno de los países de la subregión, los que provocaron a su vez una serie de modificaciones en los patrones migratorios. En todos los países los cambios en la situación política permitieron el desarrollo de un flujo significativo de retorno, en el que se puede incluir la repatriación de números importantes de refugiados. En ciertas circunstancias, las repatriaciones de individuos y familias, y a veces hasta grupos numerosos, ocurrieron antes que las situaciones pudieran calificarse seguras para dichas personas (Castillo, 1999).

En el caso de Honduras, de acuerdo al censo de 1988, el total de inmigrantes residentes en el país era de 34 387, de los cuales 26 867 (78.1%) provenían de algún país centroamericano. Los nacidos en Nicaragua eran los que tenían mayor representatividad (56%), seguidos por los salvadoreños (29%), lo cual muestra una estrecha relación entre los conflictos internos en ambos países y el flujo migratorio hacia Honduras. Panamá, Costa Rica y Belice, quizás por su relativa lejanía de las fronteras hondureñas y porque no sufrieron conflictos internos tan serios, son los países menos representados en Honduras.

El cuadro 1 muestra que la población proveniente de Nicaragua y Guatemala era mayoritariamente joven, en edad potencialmente productiva; al mismo tiempo se observa que los nacidos en El Salvador presentan un porcentaje alto (35%) de mayores de 60 años, lo que indicaría una inmigración antigua.

Por otra parte, los provenientes de los Estados Unidos representan un 54% del total de los provenientes de otros países. De estos, más de la mitad (52.1%) son menores de 19 años, lo que no ocurre entre el resto de los inmigrantes de países fuera de la subregión, ya que la mayoría están entre los 20 y 59 años de edad. Es importante señalar que el grupo de inmigrantes provenientes de otros países es pequeño, apenas 4630, que representan el 13% del total de inmigrantes a la fecha del censo.

### **3. Emigración**

Alrededor de 1990 la mayor emigración de hondureños (cuadro 2) fue hacia Nicaragua, con un 40.5%, y hacia El Salvador, con 37% respecto al total de emigrantes en la subregión. Fuera de ésta sólo se cuenta con información para los Estados Unidos y México; respecto de ésta es notoria la cantidad de emigrantes a Estados Unidos que asciende a 108 923 hondureños, que representa el 80% del total de los emigrantes.

En el flujo emigratorio hacia estos países se observa una importante participación de mujeres, lo que puede evidenciar una feminización de éste, sugiriendo una mayor autonomía en la búsqueda de nuevas posibilidades laborales.

Considerando que Estados Unidos es el país hacia donde emigra la mayoría de los hondureños, su análisis demuestra de manera general la dinámica emigratoria del país. Así, el índice de masculinidad en este país, hacia 1990, es de 79 y se observa que la tasa de crecimiento intercensal aumentó de 3.33%, entre 1970 y 1980, a un 9.42% entre 1980 y 1990. La subregión ocupa un lugar muy importante en la política exterior de los Estados Unidos y los vínculos que se establecen a partir de este tipo de relaciones estimulan la propensión migratoria. Por otra parte los Estados Unidos se ha convertido para vastos sectores de la población hondureña en el centro de gravedad, en un imán de atracción poderoso en materia de perspectivas de desarrollo personal (Pellegrino, 2001, p. 33).

### **4. Utilidad de los datos censales sobre migración**

Los datos censales son una fuente confiable para recopilar información que apoye la toma de decisiones en materias de migración. Al no existir registros continuos de población en Honduras (y dadas las limitaciones de los registros de entrada y salida), los censos son el único instrumento que –al cubrir todo el territorio nacional y aplicarse al universo de la población– permite cuantificar el número de movimientos ocurridos en determinado período, su dirección y mediciones como saldos y tasas de migración neta. Los censos de población son una alternativa obligada para mantener al día el análisis de la migración internacional, entendida esta como el cambio de residencia de la población desde un país a otro, ya sea con fines de permanencia definitiva o no. Este traslado debe entenderse en un sentido mucho más amplio que el mero reasentamiento de un individuo en otro país; hay que considerar que involucra aspectos micro y macrosociales, que van desde la condición misma de las personas, familias y trabajadores, hasta el funcionamiento de los mercados de trabajo, la asimilación de los migrantes, la interacción entre comunidades y, por supuesto, el hecho de formar parte de la integración económica y multidimensional de las naciones contemporáneas (Martínez, 1999).

La aproximación de las cifras de los nativos de un país presentes en el resto de los países permite una aproximación al total de sus emigrantes acumulados, hecho que confiere una de las más visibles ventajas del empleo de la información censal.



### **III. Características seleccionadas de inmigrantes y emigrantes**

---

#### **1. Características educativas**

Los migrantes son cada vez más reconocidos como recursos humanos cuyas capacidades individuales contribuyen al proceso productivo y al intercambio cultural entre los países. La innovación, la iniciativa, la adaptación al cambio técnico, entre otros aspectos, son muestras del valor que pueden alcanzar los migrantes para los países (Mármora, 1997).

En Honduras el analfabetismo constituye uno de los principales desafíos que debe enfrentar la sociedad. Éste se ha reducido de un 40.2%, en 1974, a un 32.0%, en 1988, para la población mayor de 10 años. Sin embargo, esta tasa no es uniforme, ya que entre la población rural alcanzaba un 51.2% en 1974 y descendió a 42.4% en 1988. Mientras que a nivel urbano se redujo de 19.1% a 17.4% en 1988. Es evidente que las diferencias persisten si se observa el indicador a nivel de cada uno de los departamentos y por sexos.

Como se afirma en un estudio, “este descenso en la tasa de analfabetismo debe tomarse con precaución, puesto que en 1974 había 706 659 personas analfabetas y en 1988 esta cifra aumentó a 905 391, es decir, que no obstante el descenso en la tasa, el número total de población analfabeta aumentó en el período” como consecuencia, principalmente del impacto demográfico (Bidegain, 1994, p. 338).

## 1.1 Inmigrantes

El perfil de la población inmigrante de 10 años y más de ambos sexos para el censo de 1988 proveniente de países de la subregión (gráfico 1) muestra que un 54.1% tiene menos de 4 años de escolaridad, seguido por el grupo entre 4 y 9 años de escolaridad con un 27.6% y, finalmente, un 18.3% para el rango de 10 y más años de estudio. Si en la subregión se examina la distribución de la población según los años de estudio aprobados por sexo, se observa que los hombres con más de 10 años de estudio (19.8%) superan a las mujeres con este mismo nivel de escolaridad (16.8%). En el rango de menos de 4 años las mujeres presentan un 56.2% y los hombres un 52.0%.

Al comparar los años de estudio para la población censada en Honduras y nacida en otros países fuera de la subregión, se observa que el grupo mayor es el de 10 y más años, con un 67.3% para ambos sexos, seguido por el rango de 4 a 9 años, con un 24.5%. De acuerdo a los datos analizados, la población inmigrante de estos países tiene nivel de educación que la población proveniente de la subregión.

## 1.2 Emigrantes

Para la ronda censal de 1980 sólo se cuenta con información de hondureños en cuatro países —Panamá, Costa Rica, Guatemala y Belice—; en estos (gráfico 2), la mayor parte tenía menos de 4 años de estudio, con un 52.2% para ambos sexos; con una distribución muy similar por sexo.

En el grupo “otros países” la información sobre emigración también adolecía de limitaciones, pues sólo se cuenta con información para los Estados Unidos y Venezuela —el resto, no siendo significativo, se agrupó como otros países de América Latina. En él se puede observar que el grupo mayor es el de 10 y más años de estudio, con un 55.2%, seguido por el grupo de 4 a 9 años, con un 37.2%. Al desagregar por sexo se observa que un mayor porcentaje de hombres (57.5%) que de mujeres (53.7%) tenía más de 10 años de estudio; no sucede así en el grupo de 4-9 años, donde las mujeres eran más que los hombres (37.5% y 36.7%, respectivamente). Es decir, los hondureños en estos países tenían un nivel educativo más bien alto.

Para la ronda censal de 1990 (gráfico 3) se agregan al análisis aquellos países que no tuvieron censo en la ronda anterior. Se puede observar así un aumento en la cantidad de hondureños residiendo en países de la subregión, al tiempo que se mantiene el grupo con menos de 4 años de estudio como el mayor, si bien disminuye a un 44.2% para ambos sexos; se mantiene una leve diferencia entre los sexos. Respecto de los hondureños en el grupo de “otros países” se mantiene la tendencia de que el grupo con mayor peso es el de 10 y más años de estudio, con un 49.4% para ambos sexos. Al desagregar por sexo se puede observar que las mujeres superan levemente el 50%, mientras que los hombres representan 48.3% del total.

## 2. Participación laboral

La población económicamente activa (PEA) del país es predominantemente rural y masculina, y se registra una tendencia a la urbanización y a la feminización. De acuerdo a la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de marzo de 1999, la PEA estaba conformada por 2 388 299 personas de 10 o más años, representando el 40% de la población total, de los cuales un 49% eran hombres. Por otra parte, de acuerdo a cifras recopiladas por el Banco Central, la PEA se incrementó en 52.1% en el período 1990 – 2000, lo que equivale a un crecimiento de 4.8% anual, mientras el PIB lo hizo a un 3% en el mismo período (Mazier, 2000, p. 6).

La diferencia entre el crecimiento del PIB y de la PEA ha producido que el país problemas derivados básicamente de la falta de fuentes de empleo, bajo nivel salarial y baja calificación de fuerza de trabajo. La actividad económica no es capaz de absorber la creciente demanda de empleo, lo que ha implicado un aumento en el subempleo, el cual alcanzó hasta un tercio de la fuerza de trabajo

urbana hacia fines de los noventa, con sus consecuentes efectos en la subutilización del recurso humano y bajo nivel de ingreso familiar. Por otra parte, al parecer el Huracán Mitch tuvo un efecto importante en la participación de los jóvenes en el mercado laboral, ya que del incremento total de éste en 1999 con respecto a 1998, un 50% correspondió a la población de 10 a 19 años.

## 2.1 Inmigrantes

En el censo de 1988 (gráfico 4), la población activa extranjera residente y proveniente de países de la subregión se concentra entre 20-59 años (66.2%), seguido por los mayores de 60 años (18.6%). Respecto de los nacidos en otros países, se mantiene que la población activa se encuentra preferentemente en los grupos entre los 20 y 59 años (81.8%) y mayores de 60 años (13.2%). Si la distribución se hace por sexo, se puede observar que en el primer grupo mencionado hay más mujeres (85.1%) que hombres (80.4%).

## 2.2 Emigrantes

En la ronda censal de 1980, se observa que la población económicamente activa censada en países de la subregión, por sexo y grupos de edad (gráfico 5) se concentra en el grupo de edad de 20 a 59 años, con un 78.1% para ambos sexos; según sexo, se observa que un mayor porcentaje corresponde a las mujeres, con un 83.0% contra un 76.5% para los hombres. El grupo de edad que tiene el siguiente porcentaje más significativo en la PEA es el que se encuentra en el rango de 60 y más años, con un 12.6% para ambos sexos; en este grupo de edad los hombres casi duplican a las mujeres, con un 14.2% contra 7.6% respectivamente.

En la misma fecha, la PEA de hondureños en otros países, refleja una concentración más acentuada en el grupo de 20-59, con un 91.3% del total para ambos sexos. Las mujeres tienen también una alta concentración en la PEA, con un 91.3% contra, un 91.0% para los hombres. Otro dato relevante es que la PEA en esos países tenía su segundo porcentaje más alto en el grupo de edad 10-19 años.

Para la ronda censal de 1990, se puede observar (gráfico 6) que el grupo de edad más representativo en la PEA es el de 20-59 años, con un 77.9% para ambos sexos; y según sexo en un 82.4% para las mujeres y un 75.9% para los hombres. En la emigración a otros países fuera de la subregión, se observa que —si bien se deja fuera a los Estados Unidos por no contar con la información—, las cifras de mayor porcentaje en la PEA están en el grupo de edad con el rango 20-59 años, con un 88.4%.

## 3. Inserción económica

La alta presencia de personas en edades centrales de la mayoría de las corrientes migratorias hace suponer una motivación fundamentalmente de carácter laboral para la decisión de migrar, y ello induce a analizar la forma en que los migrantes se integran a la fuerza de trabajo.

Las tasas de participación laboral en los países de América Latina suelen ser superiores al 80% entre la población masculina e inferiores al 35%, con aumento en las últimas décadas entre las mujeres. De acuerdo a los parámetros habituales con que se mide tal condición, una fracción todavía mayoritaria de ellas no es reconocida como económicamente activa.

En el caso de la participación laboral de los migrantes, se reconoce con frecuencia que suele ser mayor que la observada en las poblaciones de origen y de destino. Sin embargo, al distinguir estos comportamientos según el sexo de las personas, se comprueban patrones que reproducen la menor participación entre las mujeres aunque con distinta intensidad (CEPAL/CELADE/OIM, 1999). Este parece ser el caso de la migración hondureña.

Desde luego, lo anteriormente descrito oculta comportamientos disímiles en las corrientes migratorias. Existen diferencias marcadas según se considere los totales de emigrantes e inmigrantes y, por supuesto, entre las corrientes migratorias individuales.

### 3.1 Inmigrantes

De acuerdo con la información del censo de 1988 (cuadro 3) para población inmigrante de 12 años y más económicamente activa, nacida en otros países de Centroamérica y por rama de actividad, se observa que fracciones similares se insertan en el sector terciario y en el sector primario. En este último se dan las mayores diferencias entre los sexos, correspondiéndole una proporción a los hombres (44.8%) a las mujeres (9.1%).

En cuanto a los nacidos en otros países, las diferencias entre las ramas de actividad son muy marcadas. En el sector terciario se encuentra un 72.9% de la PEA, mientras que el sector secundario —siguiente en proporción— solo contribuye con un 14.9%, del total.

En el cuadro 4 se puede apreciar la inserción mediante el análisis del grupo de ocupación en que se ubican los inmigrantes. La mayoría de los individuos nacidos en países de la subregión se dedican a trabajos agropecuarios y forestales (35.6%). Dentro de este grupo destacan los provenientes de Nicaragua y El Salvador. Al mismo tiempo, destacan la participación de extranjeros en los grupos de operarios y artesanos, y servicios y vendedores, con un 16.4% y un 16.0%, respectivamente.

En relación a la participación en los grupos de ocupación para nacidos en otros países, se observa que la mayor parte de estos individuos se encuentran en profesionales y técnicos (35.9%) y servicios y vendedores (20.4%). En el primero de estos grupos destaca la participación mayoritaria de los nacidos en los Estados Unidos, y en la segunda, los nacidos en China.

### 3.2 Emigrantes

Los emigrantes hondureños hacia 1980 en países de la subregión (cuadro 5) se ubicaban principalmente en ocupaciones del sector terciario de la economía (41.3%). Si se distribuye el grupo de ocupación por sexo se encuentra que los hombres se dedican en un mayor porcentaje al sector primario (51.1%), mientras las mujeres al terciario (77.4%).

En cuanto a los que emigraron hacia otros países de América, una mayoría se integró al sector terciario, casi doblando la participación en los otros sectores.

Los datos revelan que, para 1990, la emigración a países de la subregión se mantuvo como en la fecha anterior en lo que respecta a rama de actividad, aunque el sector terciario baja levemente a un 37.6% para ambos sexos. Sin embargo, la relación entre las actividades y el sexo se modifica; disminuye en cerca de ocho puntos porcentuales la participación de los hombres en el sector primario (43.5%) y también lo hace la participación de las mujeres en el sector terciario, pero en catorce puntos porcentuales (63.2%).

En la misma década, se observa para otros países que también se mantienen los porcentajes como en 1980. En el sector terciario las mujeres (74.9%) tienen una mayor participación que los hombres (55.7%).

Respecto de la inserción por grupo de ocupación se observa que, hacia 1980 (cuadro 6), los hondureños en países de la subregión se dedican principalmente a la agricultura (36.8%), siendo los residentes en Guatemala lo que más se dedican a esta ocupación (cerca de un 50%). Los hondureños residentes en otros países trabajan mayoritariamente como obreros (20.6%) y en segundo lugar en los servicios (17.8%).

Como se aprecia en el cuadro 7, para 1990, los grupos de ocupación donde se contabilizan más hondureños en países de la subregión es obreros y jornaleros (28.3%), principalmente en El

Salvador y Guatemala. El otro grupo de ocupación con un porcentaje significativo es la que corresponde a trabajadores agropecuarios y forestales (21.8%); en este caso, Nicaragua es el principal receptor.

Los datos revelan que el grupo de ocupación donde se encuentran insertos en otros países, el mayor porcentaje corresponde a servicios y vendedores (26.6%), a diferencia de 1980, donde el grupo de obreros era el de mayor ocupación. Es importante destacar que los empleados de oficina son el tercer porcentaje más significativo (17.7%).



## **IV. Conclusiones y perspectivas de la migración internacional**

---

La necesidad de profundizar en el conocimiento de los fenómenos migratorios es ampliamente reconocido por el conjunto de los países de América Latina, debido a su papel en el desarrollo económico y social. Honduras no es ajeno a esta situación que afecta a la subregión y de allí la relevancia del tema para el país.

Los cambios en los patrones de la migración en Centroamérica desde los años ochenta han tenido impactos sobre la localización de la población en sus propios territorios, a diferencia de los movimientos producidos hasta fines de los años setenta. Las diferencias radican en un aumento en los volúmenes y una mayor diversidad en los tipos de migración, ya que junto a los movimientos laborales se produjeron flujos de refugiados.

Las políticas migratorias tanto en los países receptores, emisores o de tránsito presentan un panorama complejo, ya que se pueden observar períodos de ausencia de políticas junto a períodos de manejo discrecional y arbitrario de la migración. En los países de origen, la falta de políticas demuestra un desinterés en el manejo de los flujos emigratorios. Por otra parte, las políticas de repatriaciones o retornos, en especial en lo que se refiere a refugiados, no están desvinculadas de su inserción en un contexto político conflictivo. Los países receptores y de tránsito han endurecido sus políticas para el ingreso de centroamericanos, lo que en algunos casos ha provocado un incremento en el flujo de indocumentados (Castillo, 2000).

En conclusión, es muy probable que la migración de hondureños tenderá a mantenerse en el corto plazo. Simultáneamente, se generarán

nuevas demandas en relación con el retorno y reinserción en los lugares de origen, y se requerirá una mayor atención en lo que respecta a la vigencia de los derechos laborales. La posición de la mayoría de los países de la subregión con relación al proceso de transición demográfica los ubica como vulnerables ante las presiones de la población sobre sus recursos. La situación de relativa mejora en los ámbitos económicos y políticos de los países centroamericanos no es una garantía a la contención de los flujos migratorios.

Con relación a los antecedentes censales discutidos en este informe, es oportuno señalar que la estimación de la migración no comprende sólo la cuantía de la población de migrantes —dato fundamental para elaborar las proyecciones demográficas—, sino que también ha permitido identificar sus atributos sociales, demográficos y económicos que resultan ser aspectos de primordial importancia. En esencia, los censos hacen posible recabar antecedentes detallados sobre los inmigrantes al país y, mediante el intercambio de información con otros países que también disponen de censos con los registros pertinentes, se ha estimado la emigración de hondureños junto a sus características específicas.

Los resultados permiten concluir que la emigración internacional en Honduras, a partir de la década de 1980 ha tenido una dinámica expansiva, que ha llevado a que los hondureños censados en el exterior pasen como mínimo de poco más de 50 000 personas a más de 170 000 en la década de 1990; por lo que actualmente el país es emisor de migrantes.



## V. Bibliografía

---

- Arriaga, Eduardo (1992), Honduras: Características de la población y otros Aspectos sociales, inédito.
- Bidegain Greising, Gabriel (1994), “Crisis, Política y Población: Tres aspectos de la Realidad hondureña”, en Benítez, Raúl y Ramírez, Eva (coord.) (1994), *Políticas de Población en Centroamérica, el Caribe y México*, INAP/IIS – UNAM/PROLAP, México.
- Castillo, Manuel Angel, (2000), “Las políticas hacia la migración Centroamericana en el país de origen, destino y tránsito”, en *Papeles de Población*, N° 24, CIEAP/UAEM, abril – junio, México.
- (1999), “La migración Centroamericana y su evolución reciente”, en *Revista de Historia*, N° 40, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Heredia, Costa Rica, julio – diciembre.
- CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía) (1986), *Encuesta Demográfica Nacional de Honduras*, EDENH-II. CELADE, Serie A, N° 1047, Volumen III, Costa Rica.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1993), El impacto económico y social de las migraciones en Centroamérica, Estudios e Informes de la CEPAL N° 89, LC/G. 1738 – P, Santiago de Chile.
- CEPAL/CELADE/OIM (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía/Organización Internacional para las Migraciones) (1999), *Un Examen de la Migración Internacional en la Comunidad Andina*, Proyecto Sistema de Información sobre Migración Internacional en los Países de la Comunidad Andina (SIMICA), LC/G.2058 – P, LC/DEM/G.187, Santiago de Chile.

- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1999), Honduras: Evaluación de los daños ocasionados por el huracán Mitch, 1998: sus implicaciones para el desarrollo social y económico y el medio ambiente, LC/MEX/L. 367, CEPAL México.
- Maguid, Alicia (1994), “Los Movimientos Migratorios: Determinantes y Consecuencias”, Apuntes Maestría en Demografía Social, Universidad de Luján, Argentina.
- Mármora, Lelio. (1997), *Las políticas de migraciones internacionales*, Buenos Aires, Alianza Editorial.
- Martínez, Jorge (1999), “La Migración Internacional en los Censos de Población”, en *Notas de Población*, Año XXVII, N° 69, Junio, LC/DEM/G. 189, CPAL/CELADE, Santiago de Chile.
- Mazier, A. (2000), *Escenario Actual del País Frente a una Eventual Dolarización*, Informe preparado para la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.
- Papademetriou, D. y Martin, P. (Ed.) (1991), *The Unsettled Relationship*, Contributions in Labor Studies N° 33, Greenwood Press, New York.
- Pellegrino, Adela (2001), *Migrantes Latinoamericanos y Caribeños*, Programa de Población, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República / CEPAL, CELADE, Uruguay.
- SECPLAN (Secretaría de Planificación) (1989), *Censo Nacional de Población 1988*, Tomo N°: I, II, y IV, SECPLAN, Honduras.

## **Anexo**

---



**Cuadro 1**  
**HONDURAS: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN**  
**CENSADA EN EL PAÍS NACIDA EN OTROS PAÍSES,**  
**POR GRUPO DE EDAD. CENSO DE 1988**

País de origen	Grupos de edad			
	0 - 19	20 - 59	60 y más	Total
Panamá	28.1	64.6	7.3	100.0 (178)
Costa Rica	35.9	57.5	6.6	100.0 (557)
Nicaragua	42.6	51.4	6.1	100.0 (15 149)
El Salvador	13.0	51.9	35.1	100.0 (7 733)
Guatemala	24.6	56.9	18.5	100.0 (3 050)
Belice	38.0	33.5	28.5	100.0 (200)
<b>Total América Central</b>	<b>31.7</b>	<b>52.2</b>	<b>16.0</b>	<b>100.0 (26 867)</b>
EE.UU.	52.1	41.5	6.4	100.0 (2 526)
México	38.6	54.2	7.2	100.0 (746)
Colombia	25.0	71.4	3.6	100.0 (384)
China	19.7	68.4	11.9	100.0 (370)
España	21.6	56.6	21.8	100.0 (348)
Chile	30.1	63.3	6.6	100.0 (256)
Resto del mundo	21.9	62.6	15.4	100.0 (2 890)
<b>Total otros países</b>	<b>34.0</b>	<b>55.2</b>	<b>10.8</b>	<b>100.0 (7 520)</b>
<b>Total</b>	<b>32.3</b>	<b>52.9</b>	<b>14.9</b>	<b>100.0 (34 387)</b>

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

**Cuadro 2**  
**HONDURAS: POBLACIÓN NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN OTROS PAÍSES,**  
**RELACIÓN DE MASCULINIDAD Y CRECIMIENTO INTERCENSAL.**  
**RONDAS CENSALES DE 1970, 1980 Y 1990**

País de presencia	Emigrantes			Relación de masculinidad			Crecimiento intercensal	
	1970	1980	1990	1970	1980	1990	70 - 80	80 - 90
Costa Rica	996	1 572		95	84		4.08	
Nicaragua	6 919		9 473			77		
El Salvador	14 290		8 666	69	61	63		
Guatemala	6 231	5 326	4 634	95		95	-1.96	-1.07
Panamá		464	623		104	92		2.93
Belice		1 576	2 337		103	121		3.54
Bolivia		204	189		113	89		-0.69
Chile	122	179	220	122	139	96	3.16	2.06
Brasil	83	207	300		188	165	8.55	3.34
Venezuela	165	332	429	63	77	83	6.72	2.83
México	941	1 500	1 994	117	104	92	4.58	2.83
Estados Unidos	27 978	39 154	108 923	83	72	79	3.33	9.42

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 3

**HONDURAS: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN  
ECONÓMICAMENTE ACTIVA CENSADA EN EL PAÍS  
NACIDA EN OTROS PAÍSES, POR SEXO Y SECTOR DE ACTIVIDAD.  
CENSO DE 1988**

Sector de actividad	Región de origen		
	América Central	Otros países	Total
<b>Ambos sexos</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
	<b>(11 956)</b>	<b>(3 480)</b>	<b>(15 933)</b>
Primario	34.8	5.9	28.5
Secundario	21.8	18.3	21.1
Terciario	34.2	68.0	41.6
No esp. / Primera vez	9.1	7.8	8.8
<b>Hombres</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
	<b>(9 518)</b>	<b>(2 437)</b>	<b>(11 955)</b>
Primario	43.3	7.9	36.0
Secundario	18.6	21.8	19.3
Terciario	29.6	63.7	36.5
No esp. / Primera vez	8.5	6.6	8.1
<b>Mujeres</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
	<b>(2 438)</b>	<b>(1 043)</b>	<b>(3 978)</b>
Primario	7.3	1.3	5.7
Secundario	32.2	10.1	26.4
Terciario	49.4	78.0	56.9
No esp. / Primera vez	11.1	10.5	11.0

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

**Cuadro 4**  
**HONDURAS: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA CENSADA EN EL PAÍS NACIDA EN OTROS PAÍSES POR GRUPO DE OCUPACIÓN. CENSO DE 1988**

Grupo de Ocupación	País de Origen													Total		
	Panamá	Costa Rica	Nicaragua	El Salvador	Guatemala	Belize	América Central	EE.UU.	México	Colombia	China	España	Chile		Resto del mundo	Total otros países
<b>Total</b>	100.0 (84) 25.0	100.0 (235) 19.6	100.0 (6 526) 4.4	100.0 (3 667) 2.6	100.0 (1 357) 6.6	100.0 (87) 9.2	100.0 (11 950) 4.6	100.0 (926) 16.1	100.0 (262) 18.7	100.0 (191) 22.0	100.0 (228) 14.0	100.0 (183) 16.4	100.0 (131) 27.5	100.0 (1 559) 20.3	100.0 (3 480) 18.8	100.0 (15 436) 7.8
Personal directivo	28.6	34.0	10.1	6.8	11.8	19.5	9.9	48.4	33.6	30.4	3.9	33.9	35.1	33.3	35.3	15.7
Profesionales, técnicos	10.7	7.7	3.2	1.6	3.2	5.7	2.9	4.2	6.1	3.1	2.2	2.7	3.1	3.8	3.9	3.1
Empleados de oficina	14.3	14.5	15.2	17.7	15.4	17.2	16.0	10.9	22.5	12.6	52.2	21.9	24.4	22.6	20.9	17.1
Servicios y vendedores	7.1	7.7	32.9	40.3	43.4	16.1	35.6	5.5	2.7	2.1	3.1	4.9	0.8	3.4	3.8	28.4
Trab. agric. pecuarios y forest.	6.0	9.8	17.9	16.8	9.9	16.1	16.4	6.0	3.4	17.8	3.9	14.2	0.8	7.1	7.1	14.3
Operarios y artesanos	0.0	0.9	2.6	2.2	1.8	0.0	2.3	1.3	3.4	1.0	0.4	0.5	1.5	1.9	1.6	2.2
Conductores y afines	4.8	3.4	8.0	7.2	4.7	6.9	7.2	3.5	6.1	4.2	18.9	2.7	3.1	5.1	5.4	6.8
No calificados	0.0	0.9	1.0	1.0	0.8	2.3	1.0	1.2	0.0	1.0	0.0	0.5	2.3	0.5	0.7	0.9
Vigilancia y FF.AA.	2.4	0.9	0.7	0.3	0.6	0.0	0.6	0.9	1.1	3.7	0.4	1.1	0.0	0.7	0.9	0.6
Otros e ignorados	1.2	0.9	4.1	3.5	1.7	6.9	3.6	2.1	2.3	2.1	0.9	1.1	1.5	1.2	1.6	3.1
Busca trabajo por primera vez																

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 5

**HONDURAS: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN OTROS PAÍSES, POR SEXO Y SECTOR DE ACTIVIDAD. RONDA CENSAL DE 1980 Y 1990**

Sector de Actividad	Ronda censal de 1980			Ronda censal de 1990		
	Región de origen			Región de origen		
	América Central	Otros Países	Total	América Central	Otros países	Total
Ambos sexos	100.0 (2 652)	100.0 (21 634)	100.0 (24 286)	100.0 (7 650)	100.0 (1 438)	100.0 (9 088)
Primario	38.7	1.7	5.7	37.0	9.7	32.6
Secundario	14.1	39.0	36.3	19.2	21.6	19.5
Terciario	38.9	59.1	56.9	34.3	61.3	38.6
No esp. / Prim. vez	8.3	0.1	1.0	9.6	7.5	9.2
Hombres	100.0 (1 955)	100.0 (10 680)	100.0 (12 635)	100.0 (4 786)	100.0 (1 020)	100.0 (5 806)
Primario	50.6	2.4	9.9	43.3	12.8	37.9
Secundario	15.8	47.5	42.6	23.5	24.4	23.7
Terciario	25.6	49.9	46.2	25.6	55.7	30.9
No esp. / Prim. vez	8.0	0.2	1.4	7.6	7.1	7.5
Mujeres	100.0 (697)	100.0 (10 954)	100.0 (11 651)	100.0 (2 864)	100.0 (418)	100.0 (3 282)
Primario	5.2	1.0	1.2	26.5	1.9	23.3
Secundario	9.6	30.8	29.5	11.8	14.6	12.2
Terciario	76.0	68.1	68.6	48.9	74.9	52.2
No esp. / Prim. vez	9.2	0.1	0.6	12.8	8.6	12.2

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 6

**HONDURAS: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN OTROS PAÍSES, POR GRUPO DE OCUPACIÓN. RONDA CENSAL DE 1980**

Grupo de Ocupación	País de presencia									
	Panamá	Costa Rica	Guatemala	Total América Central	EE.UU.	Canadá	Venezuela	Otros América Latina	Total otros países	Total
<b>Total</b>	<b>100.0</b> <b>(205)</b>	<b>100.0</b> <b>(605)</b>	<b>100.0</b> <b>(1 850)</b>	<b>100.0</b> <b>(2 660)</b>	<b>100.0</b> <b>(21 092)</b>	<b>100.0</b> <b>(140)</b>	<b>100.0</b> <b>(175)</b>	<b>100.0</b> <b>(223)</b>	<b>100.0</b> <b>(24 290)</b>	<b>100.0</b> <b>(26 950)</b>
Profesionales, técnicos	16.6	19.8	9.9	12.7	7.1	25.0	28.6	26.9	8.1	8.6
Gerentes	5.4	6.3	2.7	3.7	5.2	3.6	2.3	8.1	5.1	4.9
Empleados	11.7	8.1	3.6	5.3	16.8	7.1	11.4	7.2	15.3	14.3
Vendedores	7.8	12.6	7.7	8.8	6.3	3.6	14.3	12.1	6.7	6.9
Agricultores	12.7	11.9	47.6	36.8	1.2	3.6	0.0	11.2	5.2	8.3
Conductores	5.4	2.1	1.9	2.3	3.9	0.0	1.7	6.3	3.7	3.5
Artesanos	19.0	13.9	10.1	11.6	12.6	10.7	12.6	4.0	12.4	12.3
Mineros	1.0	0.0	0.3	0.3	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1
Obreros	0.0	2.3	1.4	1.5	23.4	10.7	2.9	0.9	20.6	18.7
Servicios	5.9	13.7	3.1	5.7	19.5	32.1	5.1	7.2	17.8	16.6
Servicios domésticos	8.3	7.9	5.4	6.2	4.0	0.0	15.4	4.0	4.3	4.5
Primera vez	0.5	1.3	1.1	1.1	0.0	0.0	0.6	0.9	0.1	0.2
Ocupación ignorada	5.9	0.0	5.2	4.1	0.0	3.6	5.1	11.2	0.6	1.0

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

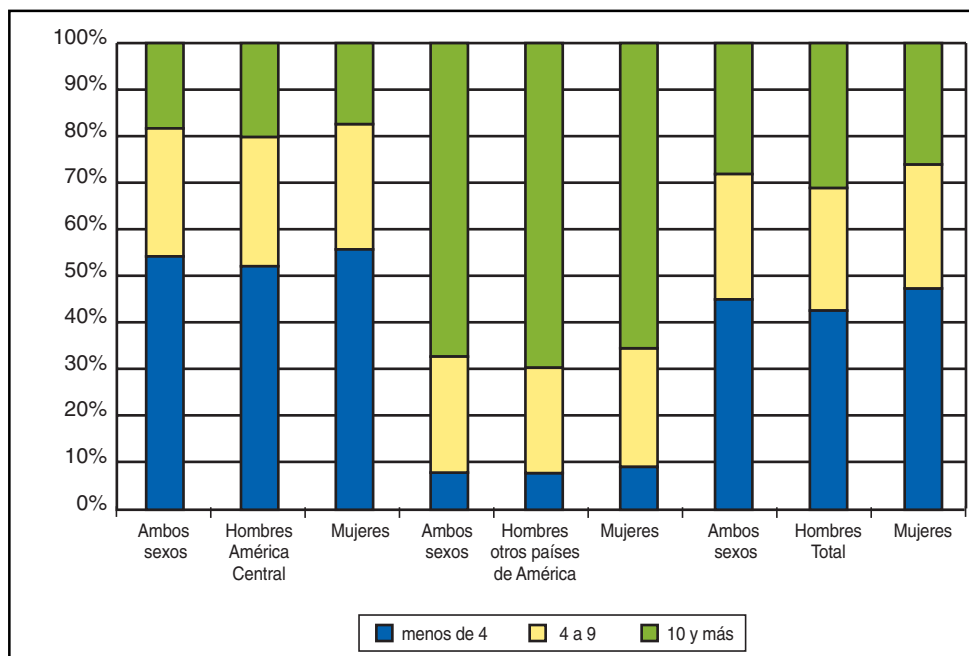


**Cuadro 7**  
**HONDURAS: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN OTROS PAÍSES, POR GRUPO DE OCUPACIÓN. RONDA CENSAL DE 1990**

Grupo de ocupación	País de presencia						Total				
	Panamá	Nicaragua	El Salvador	Guatemala	América Central	EE.UU.		México	Venezuela	América Latina	Total otros países
<b>Total</b>	<b>100.0</b> (227)	<b>100.0</b> (2 103)	<b>100.0</b> (2 514)	<b>100.0</b> (1 699)	<b>100.0</b> (6 543)	<b>100.0</b> (58 696)	<b>100.0</b> (7 320)	<b>100.0</b> (212)	<b>100.0</b> (4510)	<b>100.0</b> (60 091)	<b>100.0</b> (73 177)
Personal directivo	11.5	1.1	6.7	6.5	5.0	4.7	9.7	6.1	10.0	4.8	4.8
Profesionales, técnicos	18.1	8.0	10.3	9.4	9.6	4.5	25.5	28.3	28.8	5.0	5.9
Empleados de oficina	7.5	1.5	3.7	5.3	3.5	21.1	8.6	8.0	6.0	20.8	17.7
Servicios y vendedores	20.7	15.4	12.9	8.9	12.9	29.8	20.4	35.8	17.7	29.6	26.6
Trab. agric. pecuarios y forest.	11.5	32.0	12.9	23.8	21.8	2.3	5.9	3.3	14.9	2.4	5.9
Conductores de transporte	3.5	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	2.5	17.0	0.0	0.1	0.1
Operarios y artesanos	18.1	8.7	12.8	10.9	11.2	14.0	19.4	0.0	3.5	14.0	13.5
Obreros y jornaleros	2.6	18.2	34.8	34.6	28.3	23.7	3.4	0.0	9.3	23.2	24.1
FF.AA. extranjeras y diplomáticos	1.3	0.0	0.7	0.2	0.4	0.0	1.5	0.0	2.7	0.0	0.1
Otros e ignorados	4.0	0.4	4.3	0.0	1.9	0.0	1.4	1.4	2.9	0.0	0.4
Busca trabajo por primera vez	1.3	14.6	1.0	0.5	5.2	0.0	1.8	0.0	4.2	0.1	1.0

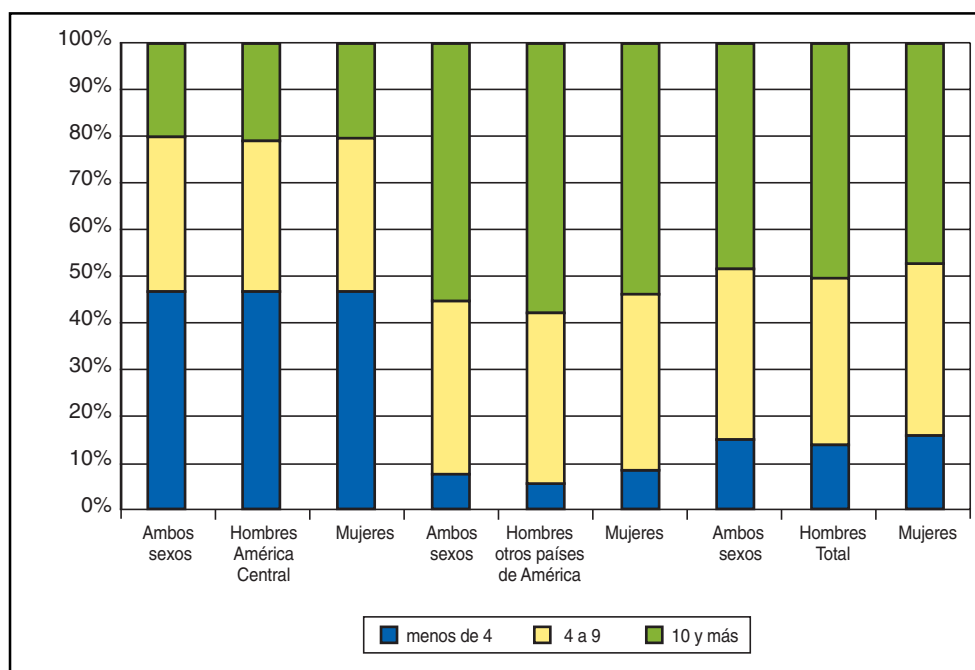
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

**Gráfico 1**  
**HONDURAS: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN CENSADA EN EL PAÍS NACIDA EN PAÍSES DE AMÉRICA, POR SEXO Y AÑOS DE ESCOLARIDAD. CENSO DE 1988**



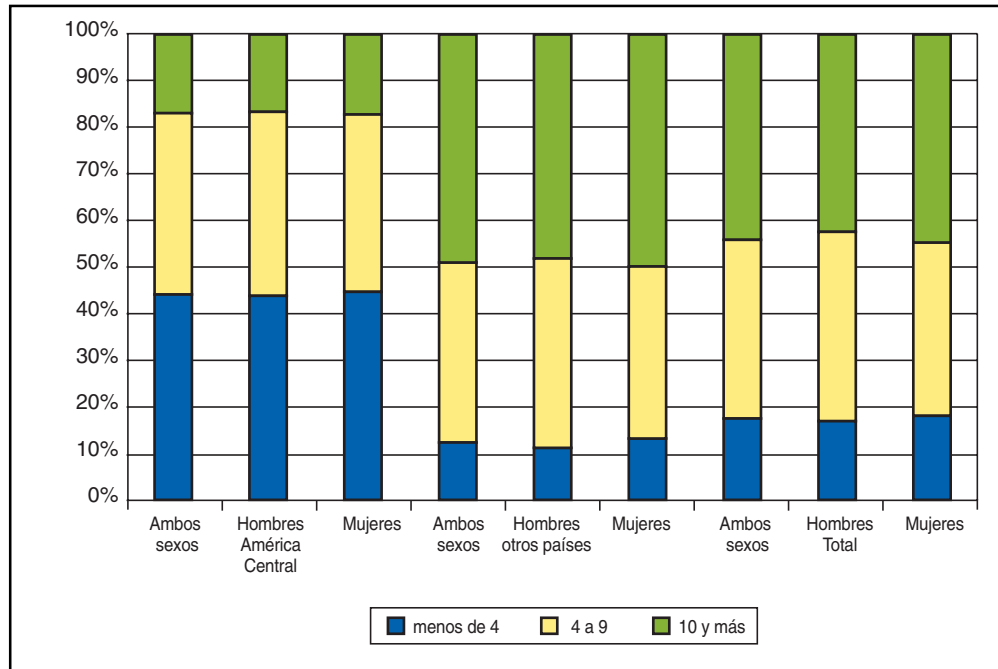
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE

**Gráfico 2**  
**HONDURAS: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN PAÍSES DE AMÉRICA, POR SEXO Y AÑOS DE ESCOLARIDAD. CENSO DE 1980**



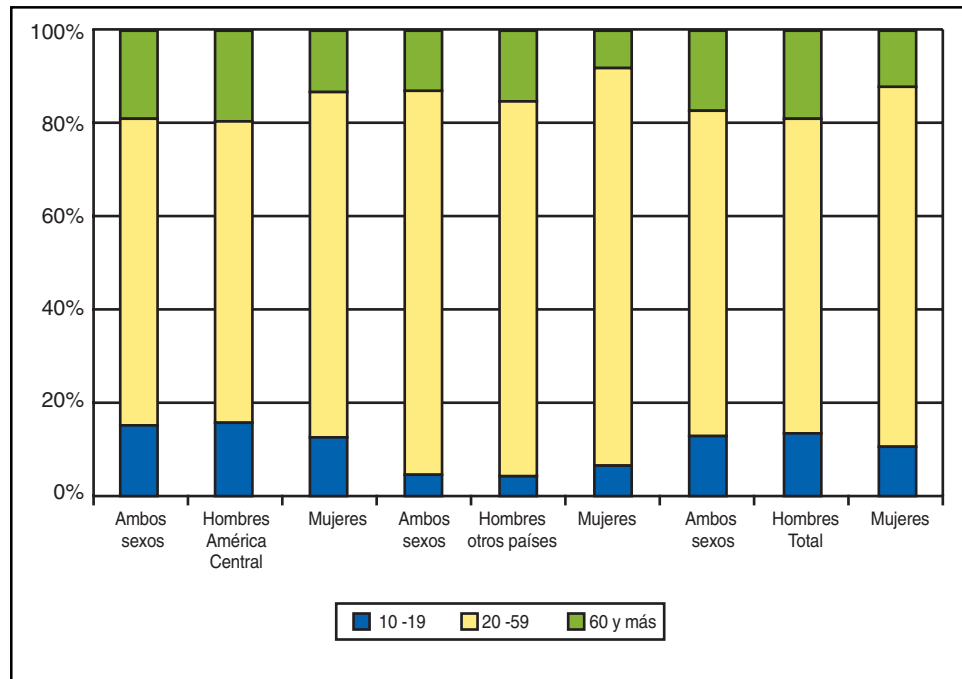
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE

**Gráfico 3**  
**HONDURAS: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN**  
**NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN PAÍSES DE AMÉRICA,**  
**POR SEXO Y AÑOS DE ESCOLARIDAD. CENSO DE 1990**



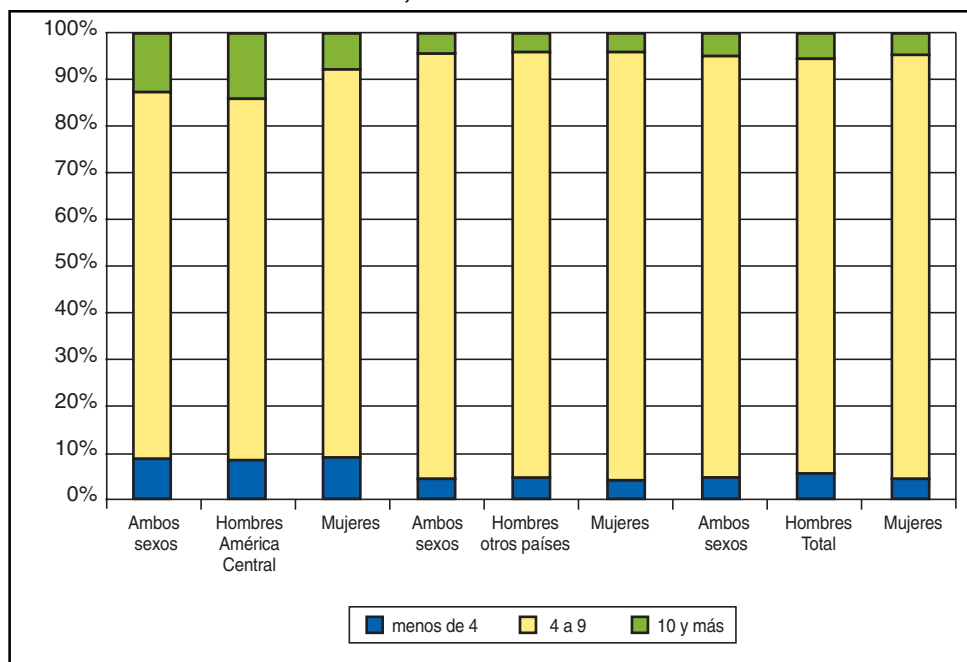
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE

**Gráfico 4**  
**HONDURAS: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN**  
**ECONÓMICAMENTE ACTIVA CENSADA EN EL PAÍS NACIDA EN PAÍSES**  
**DE AMÉRICA, POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD. CENSO DE 1988**



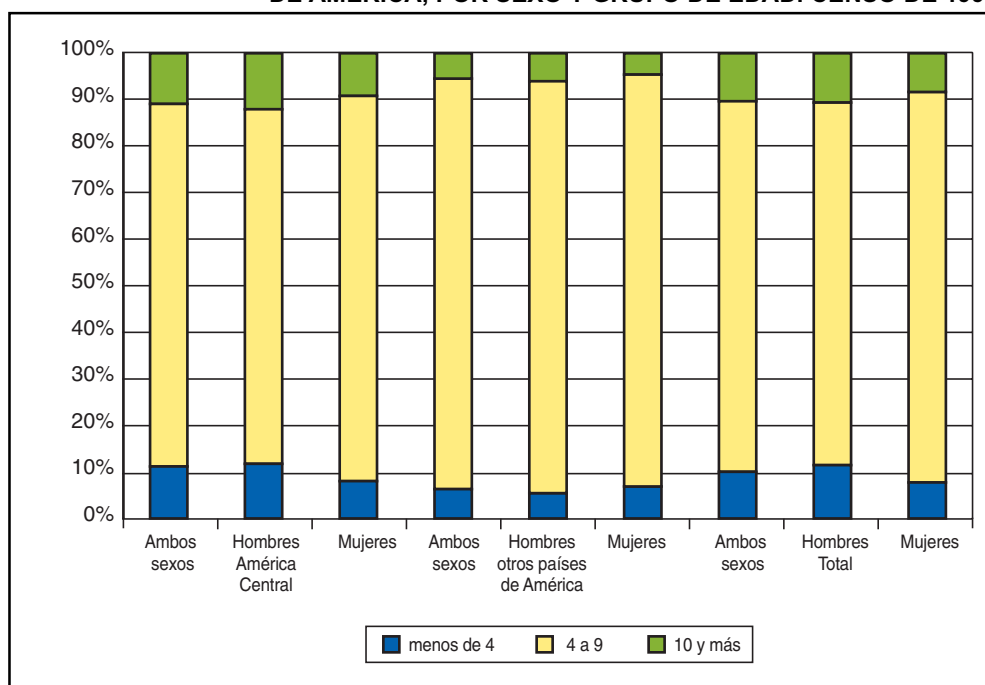
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE

**Gráfico 5**  
**HONDURAS: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN**  
**ECONÓMICAMENTE ACTIVA NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN PAÍSES**  
**DE AMÉRICA, POR SEXO Y GRUPO DE EDAD. CENSO DE 1980**



Fuente: Proyecto IMILA de CELADE

**Gráfico 6**  
**HONDURAS: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN**  
**ECONÓMICAMENTE ACTIVA NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN PAÍSES**  
**DE AMÉRICA, POR SEXO Y GRUPO DE EDAD. CENSO DE 1990**



Fuente: Proyecto IMILA de CELADE